

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 10.— En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.—
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.—
En Francia: trimestre 4 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR, JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

GERONA 1.º DE ABRIL DE 1873.

OTRA AFRENTA.

Aun no repuestos de la desagradable impresión que los sucesos de Ripoll habia producido en nuestros corazones liberales, un nuevo descalabro, una nueva afrenta ha venido á ensanchar la herida profunda de nuestro pecho al saber lo que ha tenido lugar en Berga, al considerar el infortunio de nuestros hermanos los liberales de aquella poblacion y al conocer los actos vandálicos y escandalosos que allí han verificado los soldados de la mas impopular y funesta de las causas; actos de verdoso salvajismo, cuyos detalles encontrarán nuestros lectores si tienen la bondad y la paciencia de enterarse detenidamente de los pormenores que en otra parte de este número insertamos tomados de la prensa liberal de Barcelona.

No son estos momentos por cierto los mas apropiados para entrar con calma en el anchuroso espacio de los comentarios y de las consideraciones, porque cuando el sentimiento ofusca los sentidos y la indignacion perturba la inteligencia, falta aquella y solo es dable al hombre honrado y leal á sus principios llorar el infortunio de las victimas y tender una mirada patriótica á todos cuantos de varas y de buena fé aman la santa libertad de la madre patria, para interrogarles, ¿que es lo que debemos todos hacer en estos momentos de afliccion para todos, y de alegría y regocijo para nuestros comunes enemigos?

Nadie con mas motivo que nosotros puede hablar con verdadera imparcialidad y puede dirigir su voz amiga á los que blasonan de liberales, puesto que nuestra situacion especial nos coloca en el campo neutral de todas las aspiraciones políticas que bullen y se agitan con vertiginoso afán dentro del campo republicano; y como jamás faltamos á nuestros deberes y nunca ahogamos la voz de nuestra conciencia cuando el silencio encierra un delito en circunstancias como las presentes, ante lo que sucede, ante los peligros que nos amagan á todos, preguntamos ¿que hacemos los liberales de Gerona? que determinacion debemos tomar para hacer frente á la osadia de un enemigo feroz que solo en nuestra destruccion sueña, en nuestra sangre se solaza y en nuestras disensiones se goza y encuentra la piedra filosofal que llena su ambicion y colma sus deseos?

¡Ah! no estamos para contestar á esta pregunta, porque no somos los llamados á satisfacer nuestra mútua curiosidad; pero Ripoll primero, Berga despues, Olot tal vez mañana, Puigcerdá quizas al otro y hasta Gerona á la postre, son y serán datos suficientes sobre que apoyar puedan los hombres de la situacion la parte de los sentimientos que les infunda la respuesta á nuestra leal pregunta. La libertad pelagra; la patria reclama de todos nosotros, de todos los liberales, de todos los hombres amantes de su pais, de todos los interesados en

el triunfo de las ideas dominantes, el sacrificio de propio orgullo, la inspiracion de los sentimientos nobles y desinteresados para llegar á un punto objetivo y comun en que, confundiendo todas las distintas ramas del partido liberal en un solo cuerpo de accion y en una sola aspiracion y tendencia, la salvacion de la libertad, se dediquen á matar la cabeza de esa fiera insaciable que se llama reaccion, que se llama despotismo, que se llama carlismo, que solo puede vivir á la sombra de nuestras hoy criminales intransigencias y traideras divisiones.

La sangre de los liberales de Ripoll y Berga clama venganza; nuestros hermanos queridos de Olot y demas poblaciones amenazadas piden encarecidamente una tregua á nuestras intestinas cuestiones, y nuestra propia conciencia nos acusa el deber de cumplir como á liberales, como á hombres libres, como á buenos Españoles.

Meditense nuestras palabras hoy que aun es tiempo; midanse con la imparcialidad y patriotismo necesario y no se dude de que, para combatir al enemigo comun, estamos dispuestos á todo, á todo, á todo. Inspirémonos en esa segunda afrenta de Berga.

SUCEOS DE BERGA.

Vamos á hacer un extracto de todo cuanto referente á la toma de Berga por los carlistas, han dicho nuestros colegas de Barcelona.

El *Diario de Barcelona* del sábado, en la edicion de la tarde, haciéndose eco de los rumores que corrian por aquella ciudad, decia:

«Esto es muy posible, aunque el rumor necesita confirmacion, puesto que aquella villa no tenia ninguna condicion de defensa. La fortificacion interior consistia en dos puentes de vigas aspillados á lo largo de la calle Mayor y en un parapeto de la misma clase construido en el balcón de las Casas Consistoriales. Berga tiene cuatro puertas que se habian arreglado para poderlas cerrar y defender contra un golpe de mano, pero no podian resistir un ataque en regla por fuerzas numerosas.

Sin embargo, aquella villa tiene un castillo que, si bien dominado por las alturas que miran al Norte, puede resistir bastante tiempo los efectos de las pequeñas piezas de artillería que llevan los carlistas, y, dominando la poblacion, hay el convento de S. Francisco, aislado y de bastante solidez, capaz de resistirse tambien por algunos dias, aun cuando se emplee contra dicho edificio el céebre cañon de Ripoll.

Respecto á guarnicion, á pesar de la escasez de la compania del batallón de voluntarios francos de Cataluña, era suficiente, sino para la defensa de toda la poblacion, para la de los dos puntos antes mencionados, pues quedaba en ella una compania del batallón cazadores de Tarifa, unos cien quintos del de Cataluña y San Fernando que dejó allí, para completar su instruccion, la última vez que estuvo en aquella villa con su columna el corone Mola y Martiquez, y la compania de voluntarios de Berga que tenia unas ochentas plazas, mandada por un capitán de la misma villa el señor Safont, hombre de gran resolucion y energia. Habia además en Berga un gran depósito de municiones, un repuesto de granadas, que podian utilizarse en caso necesario, y unas trescientas armas

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapateria vieja n.º 4, Bajol.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

de reserva. El comandante militar, el señor Morales, habia dado en ocasiones anteriores muestras de gran valor y sangre fria y no dudamos que habra mantenido en estas circunstancias su bien adquirida reputacion; de modo que por todas estas razones creemos que si los carlistas han entrado en Berga, la guarnicion habra conservado el castillo y el convento cuartel.

La Imprenta del domingo da los siguientes extensos detalles:

«Hoy tenemos noticias de Berga por personas salidas de aquella villa despues de los sucesos. A la una de la madrugada del jueves se presentaron á las puertas de la poblacion por la parte del arrabal dos hombres con faroles encendidos pidiendo que se les abrieran las puertas para buscar una comadrona. Esperaban á alguna distancia las facciones mandadas por Saballs. Con el resplandor de los faroles se vieron relucir la armas de los carlistas que esperaban detras. La guardia contestó con varias descargas sucesivas que causaron muchas bajas á los carlistas. Desde entonces se generalizó el fuego que duró todo el resto de la noche y los carlistas fueron tomando posiciones esperando la llegada del dia. No pudiendo lograr la entrada de la villa que se defendia con tenacidad, intimaron que se les abriese la puerta de Zaragoza, y en vista de la negativa de los defensores forzaron la puerta á cañonazos. Por este lado entraron 250 carlistas. Duró el fuego hasta las tres y media de la tarde siguiente en que se presentó el diputado Penina para ajustar una capitulacion despues de catorce horas de un fuego incesante.

Costó mucho rendir á los jefes de una compania de voluntarios movilizados del batallón de Targarona, uno de ellos el capitán don Rafael Niqui y un teniente cuyo nombre no recordamos, pero si sabemos que habia sido ó es estanquero de Gracia, que se portaron bizarramente.

Berga contaba escasamente unos 500 hombres armados, á saber: 100 quintos del regimiento de San Fernando, una compania de unos 60 á 70 hombres del batallón de Targarona, otra compania de movilizados y los demás eran los voluntarios de la poblacion. Los carlistas pasaban de 2.000 hombres. A las nueve de la noche empezó la entrega de las armas que duró hasta las once, hora en que alojaron y descansaron. Se llevaron 60.000 cartuchos y unos 1.200 fusiles y las fornituras y equipajes de guerra correspondientes. Durante el ataque el cabecilla Cadairaire cayó herido de un balazo en el pecho y los suyos lo retiraron en un colchon colocado dentro de una tartana.

Despues del fuego retiraron tres carros de heridos sin los muertos que abandonaron. Dentro de Berga fallecieron un soldado y un paisano que atravesaba la calle durante el fuego. El número de heridos no pasó de tres. A las once de la mañana del viernes abandonaron la poblacion, llevándose, segun se cree, todos los fondos que existian en poder del comandante y que no eran escasos. Antes de marcharse, la compania de petroleros roció el cuartel de San Francisco y le pegó fuego. Tambien incendiaron las casas del cafetero Negro, del Casetas, del ex alcalde Gallart, la Casa de la Vila y la parroquia de San Pedro. Fusilaron 7 ó 8 de los individuos del ex batallón de Targarona, entre ellos los cornetas, y además algunos paisanos liberales. Saquearon tambien las casas de los liberales que les inspiraban mas ojerizas, entregándose al pillaje aquellos bravos defensores de Dios y de la propiedad. Las casas que sufrieron mas fueron las de la calle Mayor.

Se llevaron de unos 150 á 200 prisioneros, y tuvieron que abandonar tres carros cargados de muni-

ciones. Para poder conseguir llegar hasta el interior de la ciudad, taladraron gran número de casas; sin embargo, no hubieran conseguido su empeño si el comandante militar Morales hubiese enviado á Safont y Negre, jefes de los voluntarios y hombres de gran valor, las fuerzas que le pidieron, y que parece que no entraron en fuego. Sobre esto se refiere que al recibir Morales el recado de que hacían falta fuerzas en una parte, se hallaba almorzando, teniendo á su disposición un centenar de soldados, y que en lugar de enviarles á donde hacían falta, fué él en persona solo después de largo rato, y que al ver el número de enemigos exclamó: «¡Estamos perdidos y hay que entregarnos!»

Safont, Negre y demás protestaron, pero Morales subió al fuerte y ordenó la rendición, añadiendo que dió un viva á Carlos VII. Los citados Negre, Safont y otros, viendo la partida perdida, clamaron: «¡traición!» y volaron á esconderse sin que pudiesen ser hallados por los carlistas.

Es indudable que la conducta del comandante militar se presta á muchos comentarios y mas si se tiene en cuenta que después se le vió en casa Antich, situada en las afueras de Berga, en la cual se hallaba Savalls, fraternizando con este y con su Estado mayor, asegurándose que desde entonces forma ya parte del mismo.

Esto es lo que se dice y consignamos sin garantirlo, pues nunca hemos llegado á comprender que un militar español á quien se confiere un mando tan delicado, se deshonoré á sí y á su patria con actos tan infamantes.

No hacía mucho tiempo que los carlistas habían abandonado á Berga después de cometer las tropelías que hemos referido y otras que hemos omitido, cuando se presentó el intrépido Cabrinetti, pero solo pudo hacerles algunos disparos, ignoramos con qué resultado.

La conducta de las facciones exalta los ánimos de los liberales hasta el frenesí, y todo conspira á que se reanime el espíritu liberal de los grandes centros. Lo deplorable, lo que todo el mundo censura es la conducta de las autoridades militares. Por todas partes se oyen amargas quejas. Todo el mundo pregunta dónde está el general Contreras. Todos convienen en que el general no da muestras de energía ni de inteligencia, y la voz unánime de Cataluña y especialmente de Barcelona es que este general no sirve para combatir á los carlistas de Cataluña. La guerra no va bien.

La *Independencia* escribe lo que sigue en cuyo contenido hay acusaciones que abandonamos á la responsabilidad del colega. Dice:

«A la una y media de la madrugada del mes 27 se rompió el fuego entre las fuerzas acantonadas en Berga consistentes en voluntarios francos y tropa, reuniendo un total de 500 hombres y los carlistas en número de 3.500 á 4.000 mandados por Savalls, Camps, Miret y otros, si bien al primero no se le vió hasta después de suspendido el fuego. Este, fué nutridísimo y admirablemente sostenido por las fuerzas republicanas duró sin interrupción hasta las 6 de la tarde, á cuya hora habiendo mandado el comandante militar el toque de alto el fuego y orden, parlamentó con los cabecillas Camps y Miret, desde cuyo momento no se separó ya ni un instante de los mismos.

Al poco rato, dirigiéndose estos tres últimos, al cuartel donde había la fuerza de voluntarios francos, mandó el señor Morales, que es el comandante militar que parlamentó, formar la fuerza en la plazuela que se extiende ante aquel edificio, y después de haber mandado á los oficiales que entregaran sus espadas y revólvers, hizo pasar entre filas á los individuos hasta llegar á casa Antich, en cuyo punto se les hizo entregar las armas.

Los voluntarios francos prisioneros ya, fueron llevados de dicha casa á las dos de la madrugada de anteayer por Saballs, que se presentó entonces por primera vez, en dirección á Cerchs y Blancafort.

Esta es la version que nos ha sido hecha por algunos voluntarios francos que lograron escapar, y de la cual se deducen ya marcados indicios de traición ó de flaqueza por parte del comandante Morales.

Por lo que respecta á la fuerza restante hemos sabido, por persona llegada del teatro del acontecimiento ayer noche, que después de habérsela batido por espacio de algunas horas en el punto conocido

allí por el *Fort*, y siendo este incendiado por los carlistas gracias al petróleo y á las mangueras que parecen ser sus armas favoritas, pasaron por medio de tablonés á la casa vecina conocida por el *hostal*, y continuaron desde allí la lucha, pero incendiada también esta casa por los medios que antes hemos consignado, oído el toque de alto el fuego dado por la fuerza del cuartel y agotadas las municiones de aquella, sin cuya falta no se hubiesen rendido, no tuvieron mas remedio que efectuarlo, y así lo hicieron.

Para que nuestros lectores acaben de formarse una idea siquiera sea pálida de lo sucedido, debemos añadir que la fuerza del *fort* no pudo lograr del comandante militar (ya antes de comenzar el fuego) ni una sola luz ni un solo cartucho, de manera que se batió sin contar con otro auxilio que su valor y las municiones que cada individuo tenía en su cartuchera; que la fuerza que se había posesionado del castillo por iguales motivos tuvo que rendirse, que los voluntarios francos se resistieron contra su voluntad, pues el capitán que los mandaba al escuchar que el comandante señor Morales daba la orden de alto el fuego, en un arranque de valor y de fiereza quiso arrastrar á la inobediencia á sus subordinados exclamando: «¡Fuego muchachos!»... aquí no debe rendirse nadie mientras queda vivo un solo hombre.

Peró la disciplina y la obediencia de los soldados de esta compañía cualidades tan necesarias siempre y en particular en presencia del enemigo, fueron en esta ocasión una fatalidad para Berga y para sus defendidos defensores.

Después de rendida la guarnición parapetada en el cuartel y á que había en el *Hostal*, faltaba todavía rendir á tres soldados y un voluntario franco que, situados en el campamento, desobedeciendo el toque de alto y desafiando á la muerte, continuaron un nutrido fuego sobre los carlistas, quienes á pesar de su superioridad numérica no tuvieron otro recurso para deshacerse de estos cuatro hombres que rociar la Iglesia con petróleo y pegarle fuego; entonces se rindieron, siendo fusilado en el acto ante sus compañeros de armas el voluntario. Y no crean nuestros lectores que fuese sob este el fusilado, no, semejantes fieras no se contentan sino á fuerza de horrores y de sangre; otros cinco voluntarios, entre ellos un corneta, según tenemos entendido, fueron así mismo víctimas de esos bandos para quienes la matanza y el exterminio les son tan naturales como la cobardía de sus actos todos.

Después y durante esta rendición en que según los datos adquiridos y que acabamos de comunicar á nuestros lectores, tiene las trazas de una cobardía y alevosa traición llevada á cabo por el comandante militar señor Morales, á quien muchos vieron al momento conversar y pasar muy placentero con los cabecillas carlistas y con los que se cree que está, no ya en calidad de prisionero sino de cómplice, cometieron por carlistas todo género de escases, la casa conocida por *casetta* fué saqueada, saqueada fué también la del farmacéutico y saqueada la del café conocida por *casa Negra*; el *Hostal* no solo fué saqueado, si que también quemado. Anádesse, si bien no salimos garantes de la noticia, que su dueño fué fusilado, que la rendición se efectuó bajo la condición de quedar libres los rendidos (promesa que en tal caso se ha cumplido con la honradez propia de los carlistas) y que la columna de Cabrinetti fué la que llegó primero á Berga, de manera, que aun cruzó algunos disparos con los carlistas que se retiraban.

Después de lo que acabamos de relatar, se necesita toda la serenidad y toda la generosidad propias de un partido que como el partido republicano tiene en su apoyo la razón y el derecho para no dejarse tentar por el placer de unas represalias si bien justificadas, no por ello menos reprobables é improcedentes.

Para terminar, debemos consignar lo que la *Independencia* de ayer añade, esto es, que los fusilados ya por los carlistas son 59 voluntarios francos y que según rumores autorizados, las víctimas inmoladas al furor de esos católicos, ascienden á 89.

Quiara Dios qui estas cifras se desmientan y que los verdugos encuentren en breve el castigo á que se han hecho acreedores.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE La Lucha.

Sr. Director de *La Lucha*.

Tudela (Navarra) 28 de Marzo 1873.

Mi querido amigo: Malísimo horizonte se nos presenta á la vista tanto á los liberales de esa provincia como á los de esta, pues de no, querido, tenemos que atravesar un verano infernal, porque las fuerzas carlistas que hay en armas en ambas, son ya numerosas y aguerridas. A la par nos rodean toda clase de conflictos entre los cuales figura uno por desgracia que puede decirse se pasa desapercibido y es de gran trascendencia; este consiste en la poca pericia ó falta de voluntad que tienen algunos jefes que mandan columnas, pues en la acción de Valtierra que tan brillantemente se portaron un puñado de infantes y otro puñado de caballería, si hubiera seguido igual ejemplo un teniente coronel que pasó de Castejon con 400 hombres compuestos de Guardia civil y carabineros, debía haberlos seguido inmediatamente en la retirada que en dispersion practicaron, é indudablemente hubiesen podido destrozar completamente á la facción Rada Perula; y en lugar de obrar así, se detuvo en el pueblo perdiendo un par de horas dando lugar á que el enemigo se salvara; además había en Caparrós un regimiento de caballería formado, cuando se presentaron al coronel personas competentes de dicha localidad (liberales) y le hicieron ver patente el medio de cortarles la retirada sin perder ni hombres, ni tiempo y aquel señor tuvo á bien cambiar de rumbo con su gente; y yo que conozco el terreno donde debía haber salido la caballería á recoger los restos, que hubiera debido dejar la columna de carabineros y civiles, exclamó: «¡Nunca podrá llegarse á ver tan comprometido Perula y su gente para ser copado!» Y cuando este disgusto se iba amortiguando, tuve carta de Pamplona en la que se me decía: «La facción Dorregaray con el grueso de la misma, debió sufrir una completa derrota que debía haber quedado muy atras el hecho de armas de Orreaga y por malas inteligencias entre dos jefes de columnas hijas de personalidades, se dejó escapar á la facción de un punto tan comprometido para ella, que se opina no se volvería á encontrar nunca».

Efectivamente, la acción de Monreal fué una imprevisión del general Novillas y si no salimos mal del todo, mas fué por casualidad que por disposiciones acertadas y aquella acción dió lugar á una alarma en Pamplona entre liberales y carlistas que estuvo á punto de cometerse atropellos y hasta asesinatos: por de pronto sabieron como desterrados algunos carlistas de buena posición y muchísimos se han ido á la facción. De acá tambien se han ido y se marchan con mucha frecuencia, así como de Corella, Cintruénigo, Cascante etc. etc. muchísima juventud por lo que yo le doy á la facción de Navarra hoy en armas unos 7.000 hombres y mas de mil esperando la introducción de armas de Francia que por experiencia se ve lo consiguen con facilidad y respecto á Bilbao, aquel país ya se ha puesto peor; pues yo he visto una carta de un amigo veterano y pinta aquellas comarcas en muy mal estado, pero hay hasta ahora algo de ventaja efecto que algunos pueblos han empuñado las armas si quiera sea en defensa propia, pero que sirven de apoyo para las operaciones de las columnas que militan en aquellas zonas.

Para llegar á concluir con las facciones de estas provincias, además de ser requisito indispensable un núcleo de jefes entendidos y prácticos en ellas, se necesita por lo menos otra tanta infantería que la que hoy hay dentro de las mismas y comprendo muy bien que lo propio se hace indispensable para acabar con los de Cataluña muy particularmente con las de Gerona. Y como se saca este ejército? Ni lo hay ni veo hoy medio que lo pueda haber, y los decantados batallones de francos es letra muerta.

Ayer entraron en Pamplona 40 ó 42 prisioneros carlistas cogidos de sorpresa en un pueblecito inmediato, entre ellos un jefe (Martinez), jefe que fué de una estación de ferrocarril y que se ha encontrado incendiando algunas de ellas por cuyo delito si yo lo había de hacer, ya estaría á esta fecha agarrado. Parece llevaba encima de 24 á 30.000 reales.

Ayer marchó este juzgado á Villafranca por causa de un motín, pero de antemano tuvo que bajar fuerza de voluntarios de Tafalla y caballería del ejército y según las noticias fué aquel (por no perder la costumbre) en sentido carlista.

Soy siempre
El Corresponsal.

Hostalrich 29 Mayo de 1873.

Estimado amigo: Voy a manifestarle lo ocurrido en este castillo, respecto a la muerte del oficial que V. mencionó en uno de sus últimos números.

Es el caso que había de guarnición en el mismo, un cabo de artillería que se jactaba públicamente de que pronto sus galones se convertirían en otro grado superior. Llegado a oídos de un liberal de esta villa, avisó al gobernador del castillo de tal alabanza, y se tomaron las precauciones convenientes. Pasados pocos días, dicho cabo pidió al gobernador permiso para pasar a Barcelona, y temiéndose ya de algo, se le negó prestando que sin autorización del capitán general no podía concedérselo; como ahora todo el mundo se cree con derecho a hacer lo que le acomode, faltando al respecto a sus superiores, resultó que este individuo de artillería, remontándose a jefe superior, se tomó por sí mismo el permiso, y cambiando el traje militar por uno de paisano cogió el tren y desapareció.

Sería la una de la noche del día que resultó la víctima, cuando se acercaron los carlistas hasta la puerta del castillo; dieron algunos golpes, y al preguntar el centinela, *¿quién hay?* respondieron: *abre que soy yo* negándose el vigilante a abrir, se repitió lo mismo hasta que viendo no podían convencerlo, echaron una descarga y huyeron, disparando algunos tiros mas desde detrás de un ribazo cercano al castillo; en esta guarnición se puso sobre las armas los gefes y el señor gobernador se pusieron en vigilancia recorriendo el recinto, quedando todo en silencio.

Serian las cuatro de la mañana cuando habían terminado retirar la vigilancia ya que nada se oía cuando se repitió la función de tocar a la puerta respondiendo *abre que soy yo* a la consiguiente descarga enseguida, contestándoles la guarnición con algunos tiros.

En esto pasaba vigilando también el castillo, el celador de la fortificación con un farol en la mano, por delante de una tronera, y se calcula que de detrás del propio ribazo en que se apostaban los carlistas, le dirigieron la bala, que al cabo de media hora dió fin a sus días, pues que recorriendo el campo por la mañana, se vieron las pisadas que su estancia había dejado marcadas sobre el terreno.

Esto es lo acaecido y el estado de seguridad de la actual situación, de modo que nadie puede decir, estoy seguro en esta localidad porque el día menos pensado puede ser invadida por nuestros enemigos.

Este benemérito militar dejó en la localidad a su esposa y dos hijos.

De V. affmo. S. S. Q. S. M. B.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

El Corresponsal.

esta noticia, que grupos corrian las calles de la ciudad no sabemos con que objeto, pues no pudimos oír dos versiones que se asemejaran en algo.

Como es natural en estos casos, muchos de los espectadores, y casi todas las señoras se retiraron apresuradamente, aquellos a averiguar la certeza de lo que se decía y estas a sus casas, con el susto que pueden calcular nuestros lectores. Perteneciendo nosotros al número de los primeros, vimos al llegar al patio contiguo al consistorio, que efectivamente se reunían los voluntarios y oímos el toque de llamada de las cornetas.

Tratamos de averiguar la causa de aquella súbita alarma, y aunque a estas horas aun no hemos podido saberla con certeza, se nos dijo que había un parte reservado de alguna gravedad respecto a carlistas, y como por la mañana tuvimos el honor de poner en conocimiento de la autoridad superior civil de la provincia una noticia cierta de alguna gravedad que habíamos recibido referente a carlistas, creímos oportuno buscar a nuestras amigas políticas para ver que debíamos hacer en aquellos momentos para nosotros como para todos, de peligro.

Mientras esto hizimos, los voluntarios de la República acudían con plausible puntualidad a los puntos de reunión designados, y nuestros correligionarios se presentaban a los que fueron jefes del batallón de voluntarios últimamente desarmados, para ponerse a las órdenes, caso que los enemigos de la libertad intentaran alterar el orden dentro o el enemigo armado quisiera probar fortuna desde fuera, y en efecto, así el que fué segundo comandante del batallón Sr. Barrios, como los Sres. Cúbias, Canovas, Martrá y casi todos los oficiales, así como infinidad de individuos del mencionado batallón hoy sin armas y socios de la Tertulia, se presentaron al Sr. Alcalde ofreciendo sus servicios y pidiendo un punto de peligro para batir al enemigo común, cuyo ofrecimiento acogió dicha autoridad con muestras de satisfacción asegurando que en aquellos momentos no creía el peligro inminente, pero que en caso contrario contaba con el decidido apoyo de los liberales todos.

A las doce y media nos retiramos de la plaza de la República, dejando a los voluntarios sobre las armas, y sin notar la menor señal de que algo pudiera suceder en la capital, que hiciera necesario el empleo de la fuerza pública. Ayer solo quedó un resto de fuerza voluntaria en las casas capitulares y creemos que por las noches se tomarán algunas medidas de precaución, pues el enemigo es osado y es necesario darle una severa lección.

Anteanoche nos convencimos de que el espíritu liberal de Gerona no ha muerto todavía por mas que desafortunadamente é imprevisiones hayan introducido el resentimiento en las filas de los buenos; pero cuando el peligro parece próximo y la libertad se ve amenazada, todos sabemos olvidar nuestras cuestiones de familia para luchar por la libertad contra la tiranía, por la libertad, que está mucho mas alta que todas cuantas miserias aparecen en la superficie de los partidos políticos.

Ayer tarde llegó a esta capital D. Antonio Orense, quien como nuestros lectores saben, viene a organizar dos batallones de voluntarios y con ellos salir a campaña.

Mañana tendrá lugar en nuestro teatro la función anunciada para el jueves con motivo de ser día semiferiado en esta capital, según se nos dice.

EFEMERIDES.

31 marzo 1229. El rey D. Jaime el Conquistador, hallándose en Lérida a instancia del obispo de Gerona Guillermo de Cabanellas, espide un decreto prohibiendo en esta diócesis las usuras que pasasen del 20 por 100, que era el maximum del interés permitido; que se hiciese cúmulo de la usura con el capital, y que se contase en ello *ad rationem putat salium*.

1806. Muere en Gerona el celebre Francisco Dorca hijo de la misma ciudad. Fué catedrático de Cervera, canonigo de Gerona y obispo electo de Santa Cruz de Sierra (América). Escribió las siguientes obras: *Martires de Gerona*, *Vida de S. Felíz el Africano*, *Verdadera idea de la sociedad civil*, *De las ventajas del Gobierno monárquico*, *Manual de reflexiones sobre la verdad de la religion católica*, *Flustración para la obra anterior*, *Del primado pontificio*, *De la potestad del obispo*; escribió tambien varios discursos académicos, una coleccion de filosóficos, muchas poesías, y un episcopologio gerundense.

1 Abril 1809. El General Alvarez publica un bando imponiendo pena de la vida ejecutada inmediatamente a cualquiera persona, sea de la clase grado o condicion que fuere, que tuviera la vileza de profervir la voz de rendicion ó capitulacion.

BIBLIOGRAFIA.

UN LIBRO VERDADERAMENTE ÚTIL.

Ha visto recientemente la luz pública en Madrid un libro precioso por su contenido y recomendable por su utilidad, fruto de un asiduo trabajo dedicado a satisfacer una necesidad general. Nos referimos a los *Elementos del derecho político, penal y de procedimientos de España, en materias de garantías constitucionales*, salido de la modesta pluma del señor D. Emilio Agullón y Altolaguirre, joven ilustrado y zeloso promotor fiscal del distrito de Buena vista de la ex-corte de España. Palido será cuanto nosotros digamos en recomendacion suya, que no puede darse mayor ya que la que ha dado la prensa madrileña.

Sin embargo, para que los suscritores a dicha publicacion puedan formarse una ligera idea de la obra en cuestion, nos limitaremos a consignar que consta de tres libros, uno de *Noiones generales, de garantías constitucionales* el segundo, ocupándose en el tercero de los *Medios de hacer efectivas las responsabilidades, que surgen de la infraccion de las leyes de garantía*.

Estos puntos tratados con suma lucidez y precision por persona inteligente en el ramo y que a las ciencias reúne la práctica en el foro, son prendas que hacen el libro estimable y útil a toda clase de personas, al magistrado y al ciudadano. Encarece su utilidad el que a las condiciones citadas se añade la circunstancia de haber el autor expuesto la doctrina al alcance de todo el que sabe medianamente leer.

Mucho pudieramos estendernos en su elogio, si lo largo del escrito no traspasara los limites de un periódico de provincia. Terminaremos pues, diciendo, que el autor, haciéndose cargo de las condiciones de su obra, de su utilidad general, a las cualidades literarias y científicas que ya ha primera vista se descubren, ha hermanado las mejores condiciones tipográficas, esto es, una impresion limpia, bellísimos tipos, a pesar de su pequenez en las aiotas, y una baratura que lo pone al alcance de todas las fortunas.

Felicitemos al Sr. Ayllon Altolaguirre por su excelente trabajo, deseando que le sean recompensados sus afanes, a fin que pueda dedicarse con ahinco a la confeccion de obras tan útiles como la presente. — X.

ESPECTACULOS PUBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funcion de moda para mañana miércoles 2 de Abril. 1.ª *La comedia en 3 actos, titulada LA ESCUELA DE LAS COQUETAS*, dirigida por el primer actor y director D. Emilio Arolas.

3.ª La pieza en un acto, nominada *MARINOS EN TIERRA*. Precios de costumbre.

A las 8 en punto. **ULTIMA HORA.**

La prensa asociada de Barcelona publicó anoche los siguientes partes:

Madrid 30 de marzo. Trabajase mucho a fin de que la manifestacion federal sea numerosa. Las Constituyentes se reunirán el 1.º de junio. Se ha nombrado al general Garcia Velarde, para sustituir al general Contreras. Se han verificado las manifestaciones anunciadas; las comisiones han salido descontentas de su entrevista con los ministros.

Madrid 31 de marzo. La «Gaceta» publica un decreto admitiendo la dimision del general Contreras, y nombrando para reemplazarle al general Garcia Velarde, y otro para la organizacion del cuerpo de ingenieros.

GERONA

Imprenta a cargo de Pablo Puigblanquer y Femeni. Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

GACETILLA GENERAL.

Hoy no podemos por falta de espacio publicar la carta que sobre el Teatro ha escrito nuestra buena amiga Constanza. Lo haremos mañana.

Anteanoche estando celebrándose la funcion en el Teatro y al finalizar el tercer acto, cuando rápidamente la voz de que los cornetas de los voluntarios de la República llamaban a estos y se añadía

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

En Sevilla, farmacia de la viuda de Espinosa.

DE LA

PGE

LÁ

Cordonés encarnados y negros para revolvers á 8 rs. uno.

Reclamos para Codornices á 3 y 4 rs. uno. 40